

## **LOS PREFIJOS INTENSIVOS DEL ESPAÑOL: CARACTERIZACIÓN MORFO-SEMÁNTICA\***

JOSEFA MARTÍN GARCÍA  
(Universidad Autónoma de Madrid)

### **RESUMEN**

In this paper, we take into account the meaning Spanish intensive prefixes provide for derived items, the restrictions that operate in this derivative process as well as the morphological characterization of these elements in Spanish prefix system. We consider prefixes such as ARCHI-, HIPER-, INFRA-, MACRO-, MEGA-, MICRO-, RE-, SEMI-, SOBRE-, SUB-, SUPER-, SUPRA-, and ULTRA-. As far as the meaning of complex words is concerned, intensive prefixes convey a connotative sense, that can indicate a positive intensity or a negative one. In the first case, the intensification involves two degrees: superlative and augmentative. In the other case, it implies a diminishing sense. In relation to morphological characterization, intensive prefixes are considered as adverbial prefixes, projected syntactically as adjuncts to a base and they are the most external prefixes in morphological structures.

### **1. Introducción**

La intensidad supone una mayor carga intencional, emotiva o cuantitativa del contenido significativo de una palabra, por lo que la intensificación se enmarca dentro de la subjetividad del hablante y añade rasgos connotativos al significado denotativo de una palabra. La intensidad puede ser expresada en términos positivos si se pondera el contenido semántico de una palabra (1a) o en términos negativos si se disminuye (1b):

---

\* Este trabajo ha sido financiado parcialmente gracias a la subvención de la DGICYT al proyecto «Configuración morfológica y estructura argumental: léxico y diccionario» (PB93-0546-C04-03).

- (1) a. Juan es muy / bastante / bien listo.  
 b. Juan es poco / apenas / casi listo.

Las categorías gramaticales léxicas son susceptibles de ser intensificadas: nombres (2a), verbos (2b), adjetivos (2c) y adverbios (2d), y se descartan de los procedimientos de intensificación las categorías gramaticales funcionales como la preposición, la conjunción, los pronombres o los artículos:

- (2) a. mucho éxito, superéxito, exitazo;  
 b. correr mucho, ultracongelar, sobrecargar;  
 c. muy barato, rebarato, baratísimo;  
 d. muy lejos, lejísimos, superlejos.

El español ofrece dos procedimientos gramaticales para expresar intensidad: por un lado, procedimientos morfológicos, entre los que se encuentran los prefijos (3a) y los sufijos (3b), y, por otro, procedimientos sintácticos, mediante los adverbios (3c) o mediante la repetición<sup>1</sup> de la palabra bien por yuxtaposición (3d) bien por coordinación (3e):

- (3) a. archi-conocido, ultra-moderno, sobre-cargar;  
 b. conocid-ísimo, gol-azo.  
 c. El cantante es muy / bastante / demasiado conocido.  
 d. El niño es guapo guapo.  
 e. Tienes que leer hojas y hojas.

En este trabajo nos vamos a ocupar de la intensificación expresada mediante el proceso derivativo de prefijación. Nos proponemos analizar los prefijos intensivos en cuanto a su contenido significativo, porque, como veremos, no todos los prefijos intensivos aportan un mismo significado a la base a la que se adjuntan. Asimismo, centraremos nuestra atención en las restricciones de este proceso de prefijación así

---

<sup>1</sup> Como señala Cuervo (1867), la repetición es un recurso natural para ponderar. En muchas lenguas, la reduplicación de la palabra —o de algún segmento de la palabra— implica un incremento en la cantidad de los referentes o una mayor intensificación de una acción (Moravcsik (1978: 317 y sigs.)):

- (i) a. Tzeltal: hi?                    «arena»  
                   hi?hi?tik            «mucha arena»  
 b. Rotuman: leume            «venir»  
                   leleume            «venir reiteradas veces»  
 c. Agta: magbílag            «correr»  
                   magbíbilag            «correr mucho y muy lejos»

como en la naturaleza morfológica de los elementos derivativos intensivos en el sistema de prefijos del español.

Tomaremos en consideración prefijos como ARCHI-, HIPER-, INFRA-, MACRO-, MEGA-, MICRO-, RE-, SEMI-, SOBRE-, SUB-, SUPER-, SUPRA- o ULTRA-, los cuales pueden unirse a distintas categorías gramaticales, como mostramos en (4):

(4) ARCHI-	N	architatarabuelo	SEMI-	N	semicírculo
	A	archioriginal		A	seminuevo
HIPER-	N	hiperprotección	SOBRE-	A	sobrecargado
	A	hiperespecífico		V	sobrealimentar
	V	hiperreducir	SUB-	V	subestimar
INFRA-	N	infrasonido	SUPER-	N	superartefacto
	V	infravalorar		A	superfamoso
MACRO-	N	macroestructura		V	superalimentar
MEGA-	N	megaciudad	SUPRA-	N	supranación
MICRO-	N	microbiquini	ULTRA-	N	ultraviolencia
RE-	A	rebueno		A	ultraconservador
	V	rebuscar			

## 2. Restricciones léxicas en la intensificación

Como hemos dicho en la introducción, las categorías léxicas como el adjetivo, el adverbio, el verbo o el nombre pueden ser intensificadas. Sin embargo, no todas las piezas léxicas pertenecientes a alguna de estas categorías admiten la intensificación. De hecho, es posible observar ciertas restricciones.

De los dos tipos de adjetivos que señala Bosque (1993), cabe señalar que sólo pueden ser intensificados los adjetivos calificativos (5a) y quedan excluidos de la intensificación los adjetivos relacionales (5b):

- (5) a. muy bonito, conocidísimo, rebarato, archirrepetido, infrahumano;  
 b. \*muy presidencial, \*militarísimo, \*repaterno, \*archicivil,  
 \*infrahepático.

Los adjetivos calificativos denotan una propiedad o cualidad susceptible de ser graduada, mientras que los adjetivos relacionales no indican una propiedad sino una relación. Así pues, podrá intensificarse el grado de la propiedad, pero no una relación, al no poder establecerse, en este último caso, una gradación. Como cabe esperar de acuerdo con esta caracterización, los adjetivos que pueden ser calificativos o relacionales sólo se interpretarán como calificativos si admiten la intensificación. Por ejemplo, en un sintagma nominal como (6a), el adjetivo puede presentar dos lecturas: como adjetivo relacional («una escena de teatro») o como adjetivo calificativo («una escena exagerada»). Sin embargo, en sintagmas como los de (6b) sólo es posible la lectura calificativa del adjetivo.

- (6) a. Una escena teatral.  
b. Una escena muy teatral / una escena superteatral.

Los nombres pueden intensificarse siempre que denoten cualidades o características susceptibles de ser graduadas, lo que explica que ciertos nombres intensificados suelen recategorizarse como adjetivos calificativos. Así, por ejemplo, en una oración como *Pepe es muy niño*, el sujeto tiene atribuidas las cualidades que encierra el sustantivo *niño*, que pasa a funcionar, en este caso, como adjetivo. Otros nombres, en cambio, pueden intensificarse sin necesidad de ser recategorizados como adjetivos. Por ejemplo, *un superordenador* es un tipo de ordenador que posee las máximas características o cualidades atribuibles a este aparato: potencia, rapidez, capacidad de almacenamiento.

Los prefijos intensivos sólo se adjuntan a nombres no recategorizados como adjetivos, de modo que es posible distinguir formaciones intensivas aparentemente semejantes como *supermédico* y *muy médico*. Si bien estas dos construcciones denotan intensidad, sólo la primera funciona como un nombre (*Vino al ambulatorio un supermédico*), es decir, en *supermédico* entendemos el sustantivo base con unas cualidades ponderadas; en cambio, *muy médico* funciona como un adjetivo (*Juan es muy médico*), es decir, Juan tiene las propiedades que se asocian al nombre *médico*, pero puede darse el caso de que no sea un médico (*Juan es muy médico, aunque todavía no ha terminado la carrera*). Son susceptibles de ser intensificados tanto nombres incontables (*superéxito / mucho éxito*) como nombres contables (*superhombre / muy hombre*).

La intensificación del nombre no aporta información cuantitativa<sup>2</sup>, dado que la intensidad de esta categoría gramatical incide en las propiedades del nombre y no en el número de referentes, como ocurre, en cambio, con los determinantes cuantitativos. Según esta observación, un sintagma como *muchos hombres* se diferencia de los sintagmas *mucho hombre* y *muy hombre* en que, en el primer caso, se establece una cuantificación de elementos que pertenecen a la clase *hombre* y, en el segundo y tercero, la cuantificación afecta a las propiedades que denota el nombre *hombre*. Los prefijos intensivos, como elementos que expresan intensidad, presentan este segundo valor, esto es, *un superhombre* no denota una pluralidad de elementos de la clase *hombre* sino, más bien, un hombre con propiedades excepcionales.

En el caso de los adverbios, si bien es posible intensificar aquellos que expresan modo o manera (*rebien, muy acertadamente*), locación (*lejísimos, muy cerca*), tiempo (*prontísimo, bastante tarde*) o cantidad (*muy poco*), pueden detectarse numerosas restricciones. Por ejemplo, no pueden intensificarse los adverbios identificativos tanto nominales (*\*muy detrás, \*muy ayer*) como defectivos (*\*muy*

---

<sup>2</sup> Para Lamíquiz (1971), la intensificación del nombre supone un contenido cuantitativo.

aquí, \*muy entonces, \*muy así), al no denotar una escala graduable. Tampoco es aceptable la intensificación de ciertos adverbios de cantidad (\*muy bastante, \*muy mucho), puesto que expresan por sí mismos un grado de cuantificación sin posibilidad de gradación. Los prefijos intensivos no son productivos unidos a adverbios. Sólo pueden citarse unos pocos ejemplos con el prefijo RE- como *rebien*, *remal* y, posiblemente, *relejos* y *recerca*.

De los dos tipos aspectuales de verbos (télicos o perfectivos y atélicos o imperfectivos), sólo los verbos atélicos pueden ser intensificados, esto es, estados (*temer mucho*, *resaber*) y actividades (*hiperreducir*, *trabajar mucho*). Los eventos atélicos no incluyen en su contenido significativo un punto final, de modo que es posible intensificar cada fase del desarrollo de la acción o cualquier momento del estado. Como se muestra en Martín García (1996), la intensificación de los verbos puede incidir en el mismo contenido semántico del verbo (7), en el argumento interno de un verbo transitivo (8) o en los momentos en que la acción se desarrolla, es decir, la acción se hace reiterativa (9).

- (7) a. Juan reconforta al enfermo.  
b. El libro me gusta mucho.
- (8) a. Juan hiperreduce los gastos.  
b. Juan calienta la leche mucho.
- (9) a. Juan remira el cuadro.  
b. Juan telefonea mucho.

Según la incidencia de la intensificación, puede darse el caso de que una oración sea ambigua dependiendo del alcance del elemento intensificador. Por ejemplo, una oración como *Juan corre mucho* puede entenderse como intensificación inherente si el adverbio hace referencia al contenido semántico del verbo (*Juan corre mucho* y *va a llegar el primero*) o como intensificación reiterativa si *mucho* alude a los momentos en que tiene lugar la acción de *correr* (*Juan corre mucho, todos los días tres o cuatro horas*).

### 3. Grados de intensificación

Señalan Guilbert y Dubois (1961) seis grados de intensidad para el francés: 1) relativo (*le plus*, *le moins*); 2) excesivo (*trop*, HYPER-, SUR-); 3) meliorativo (PLUS-, SUPRA-); 4) minorativo (SOUS-, HYPO-, INFRA-); 5) aproximativo (SUB-, *quasi*, *assez*); 6) cero (NON-, A-, AN-, IN-, *sans*). Este mismo sistema de intensivos es aplicable, en líneas generales, al español, si bien son necesarios algunos reajustes.

En efecto, los dos polos opuestos en la escala de intensidad están constituidos por el grado máximo y por la negación. En medio de estos límites, se encuentra el grado neutro, es decir, el grado sin intensificación. Por ejemplo, una propiedad puede expresarse en su grado máximo (*el más bonito*, *archibonito*) o en términos

negativos (*no-bonito*) y, entre ambos polos, existe una **gradación positiva** si se pondera esa propiedad (*muy bonito, rebonito*) o una **gradación negativa** si se disminuye el contenido significativo de la propiedad (*poco bonito, casi bonito, semibonito*). El sistema de intensificadores diseñado por Guilbert y Dubois (1961) para el francés presenta tres grados para expresar la intensificación positiva (relativo, excesivo, meliorativo) y tres para la negativa (minorativo, aproximativo, cero).

En español, es posible estudiar el sistema de prefijos intensivos a partir de cuatro grados de intensidad: superlativo, aumentativo, minorativo y cero. Los dos primeros aluden a la intensificación ponderativa o positiva; el grado minorativo, a la intensificación negativa y el grado cero indica la ausencia total del contenido significativo expresado por el grado neutro del término. Este último grado no será tratado en este trabajo, al no indicar una gradación de los rasgos semánticos de la unidad léxica sino la negación total o negación contradictoria (Horn (1989)). Esto es, de los dos tipos de negación, contraria y contradictoria, sólo esta última puede denotar el grado cero. Por ejemplo, un adjetivo como *vivo* entraña el grado cero de *muerto*, mientras que una palabra como *alto* no constituye el grado cero de *bajo*. Por esta razón, los términos contradictorios no pueden intensificarse al no expresar una escala graduable (no podemos decir de alguien que está muy o poco muerto/vivo), mientras que los términos contrarios pueden ser intensificados (*muy / poco alto*)<sup>3</sup>.

### 3.1. Prefijos superlativos

Este tipo de prefijos se caracteriza por presentar los rasgos significativos de la base en grado absoluto. Pertenecen a este grupo los prefijos ARCHI- y ULTRA-. Unido a bases adjetivas, el prefijo expresa el grado máximo de la cualidad, como puede verse en los ejemplos de (10) y (11):

- (10) a. Crítica literaria archiconvincente.  
b. Tratar con usted de alguna cosa resulta archiagradable.  
c. El architípico turista.
- (11) a. Un país ultracivilizado.  
b. Países ultraproductivos.  
c. Una planta microelectrónica ultramoderna.

---

<sup>3</sup> Esta misma caracterización es válida también para las formaciones prefijadas negativas. Como ya ha sido tratado (cf. Martín García (1995)), los prefijos negativos del español dan lugar a términos contradictorios (*no-bueno, in-decorable*) y a términos contrarios (*in-moral, des-agradable*); sólo estos últimos pueden intensificarse (*\*super-nobueno, \*super-indecorable* vs. *super-inmoral, super-desagradable*).

En el caso de las formaciones nominales, el prefijo superlativo indica el grado máximo de las propiedades asociadas al nombre base. Veamos los ejemplos de (12) y (13):

- (12) a. Tu architatarabuelo Fernando.  
b. El papel de archienemigo de Arnold Schwarzenegger.
- (13) a. La ultraderecha.  
b. La ultraviolencia / los ultraviolentos.

En las formaciones de (12) se pondera en grado máximo las características atribuidas a los nombres *tatarabuelo* y *enemigo*. Esto es, *architatarabuelo* es el tatarabuelo anterior a cualquier tatarabuelo y *archienemigo*, el enemigo más extremo. Lo mismo puede decirse de las formaciones nominales de (13). La palabra derivada *ultraderecha* es entendida como la derecha (en el sentido de «tendencia política o ideológica») más radical y la *ultraviolencia*, como la violencia más extrema.

Los prefijos superlativos no seleccionan de forma productiva bases verbales, por lo que sólo pueden citarse unas cuantas formaciones verbales como *ultracongelar*, *ultraproducir*. En estos dos casos, son más productivos los adjetivos (*ultracongelado* y *ultraproductivo*) relacionados con las formas verbales. En español, se recurre a procedimientos sintácticos para indicar el grado máximo de una acción: *trabajar al máximo*, *odiar hasta la muerte*.

La diferencia entre los dos prefijos superlativos del español reside en los distintos ámbitos en que se utilizan. Así, ARCHI- se inscribe dentro de un registro más coloquial y ULTRA- pertenece, por el contrario, a un registro más culto dentro de los lenguajes especializados de la política, de la ciencia o del periodismo.

### 3.2. Prefijos aumentativos

Si bien los prefijos aumentativos expresan la ponderación de los rasgos significativos de la base, sin llegar al grado máximo como los superlativos, es posible advertir una diferencia entre ellos en cuanto al grado de intensidad denotado y a la selección categorial. Pertenecen a este grupo los prefijos HIPER-, SUPER-, SOBRE-, RE-, MACRO-, MEGA- y SUPRA-.

Los prefijos MACRO- y MEGA- inciden en el tamaño de las bases nominales a las que se adjuntan. Así, formaciones como *megaciudad* o *macrofiesta* denotan una ciudad o una fiesta grande, sin indicar el grado máximo, por lo que tales formaciones pueden intensificarse con otro prefijo aumentativo como SUPER- (*una supermegaciudad*, *una supermacrofiesta*), posibilidad descartada en las formaciones derivadas con prefijos superlativos (*\*super-archirrepetido*, *\*super-ultraderecha*).

Otros prefijos aumentativos pueden hacer referencia tanto al tamaño de la base nominal como a la ponderación de sus características. Por ejemplo, los derivados

*hiperpiso* o *superpiso* presentan dos interpretaciones: bien en el sentido de un piso muy grande bien con el significado de un piso con unas características muy positivas (por ejemplo, un piso bien decorado, bien situado). Con otras bases nominales, la intensificación recae únicamente en las características del nombre base. Así, las palabras derivadas *hiperlíder* o *superjuez* no expresan el tamaño de la base nominal (no hacen referencia a la altura del líder o del juez, por ejemplo) sino la ponderación de las características atribuidas a estos nombres. En cuanto a SUPRA-, es de notar que este prefijo, unido a bases nominales, sólo expresa la ponderación de las características del nombre: *suprarrealismo*, *supranación*.

Algunas secuencias de formaciones nominales con prefijos aumentativos presentan una escala de gradación como en *mercado-supermercado-hipermercado*. El grado todavía superior se expresaría mediante las formaciones *megamercado* o *macromercado*. Esto es, dentro de los prefijos aumentativos, es posible establecer una jerarquía en la gradación. Los prefijos MEGA- y MACRO- denotan un grado mayor que el resto de los prefijos aumentativos. HIPER-, por su parte, indica un grado inferior a los dos anteriores, pero superior al resto de los prefijos aumentativos. Los prefijos SUPER-, SOBRE- y RE- presentan grados de intensidad muy próximos y se distinguen en su distribución. En efecto, de los tres prefijos, SUPER- es el más productivo seleccionando bases verbales (*superdimensionar*), nominales (*superartefacto*) y adjetivas (*superpartidario*).

El prefijo SOBRE- con valor de intensidad ha sido desplazado por el prefijo SUPER-, por lo que sólo se encuentra en algunos verbos derivados y adjetivos deverbales: *sobrecargar / sobrecargado*, *sobreabundar / sobreabundante*. Puede darse el caso de que una misma base, sobre todo, una base verbal, pueda ser prefijada con SOBRE- y SUPER- con el mismo valor de intensidad: *sobreabundar / superabundar*, *sobrealimentar / superalimentar*. Salvo formaciones ya fijas como *sobrecargar*, *sobreganar* o *sobrecrecer*, las bases verbales que pueden prefijarse con el SOBRE- de intensidad admiten igualmente el prefijo SUPER-.

En cuanto al prefijo RE- con valor de intensidad, cabe señalar que dicho prefijo sólo puede adjuntarse a bases verbales (*retostar*, *rebuscar*) y adjetivas (*rebarato*, *relindo*) y es poco productivo unido a adverbios (*rebien*, *remal*) y a nombres (*reburro*, *reamigo*). El proceso de prefijación con el RE- intensivo se inscribe dentro del registro coloquial (cf. Arjona (1990), Martín García (1996)) y es muy frecuente en el español de Hispanoamérica, por lo que dicho proceso de prefijación es más restringido que el proceso correspondiente con SUPER-.

Como el adverbio *muy* indica también un grado aumentativo, es posible intensificar con este adverbio los adjetivos derivados con prefijos aumentativos (*muy rebonito*, *muy superconocido*, *muy sobrecargado*), posibilidad descartada en las formaciones adjetivas con prefijos superlativos (*\*muy archiconocido*, *\*muy ultramoderado*). Tal observación es válida, al mismo tiempo, para explicar la coaparición de prefijos intensivos en una misma formación. Así, si bien los prefijos aumentativos pueden adjuntarse a una base previamente derivada con un prefijo



aumentativo (*sobre-re-cargado*, *super-re-bonito*), no es posible la adjunción de un prefijo aumentativo a una base con un prefijo superlativo (*\*super-archi-conocido*), aunque el orden contrario puede darse (*archi-super-conocido*). En otras palabras, una formación intensiva sólo podrá intensificarse mediante un procedimiento gramatical que denote un grado superior de intensidad. Dado que hemos señalado únicamente dos grados de intensidad ponderativa para el español, la intensidad superlativa podrá modificar una formación aumentativa, pero la intensidad aumentativa no podrá alterar el grado superlativo expresado en una formación.

### 3.3. Prefijos minorativos

Los dos tipos de prefijos tratados anteriormente expresan la intensidad ponderativa; por el contrario, los prefijos minorativos denotan la intensidad negativa sin llegar al grado cero. Incluimos en este grupo prefijos como INFRA-, SUB-, MICRO- o SEMI-.

Como los aumentativos, los prefijos minorativos pueden incidir exclusivamente en el tamaño de las bases nominales a las que se adjuntan, así el prefijo MICRO-. Por ejemplo, una formación como *microfalda* denota una «falda pequeña». Otros prefijos minorativos, como INFRA- o SEMI-, hacen referencia a la disminución de los rasgos significativos de la base nominal. En este sentido, las palabras derivadas *infravivienda* o *seminovio* no indican que el tamaño atribuido a los nombres base sea menor, sino que, más bien, son las características asociadas a estos nombres las que han pasado a ser menos valoradas.

Respecto a las formaciones verbales, los prefijos INFRA- y SUB-<sup>4</sup> seleccionan verbos atéticos para indicar únicamente la intensificación del contenido significativo de la base verbal: *infravalorar*, *subestimar*. Los verbos derivados con prefijos minorativos no denotan la reiteración de la acción ni la intensificación del argumento interno de los verbos transitivos, como en el caso de los prefijos aumentativos (*rebuscar el billete*, *hiperreducir los gastos*).

Sólo el prefijo SEMI- puede unirse productivamente a bases adjetivas: *semialofónico*, *seminuevo*, *semienterrado*. Este prefijo es muy productivo con adjetivos perfectivos deverbales (*semiderruido*, *semicalculado*), en los cuales el prefijo denota un estado no alcanzado en su totalidad. Por ejemplo, un *tesoro semienterrado* indica un tesoro que ha sido enterrado parcialmente, pero no se ha alcanzado totalmente el resultado de *enterrar*. Esto es, los prefijos minorativos suponen un punto medio entre la negación total y el grado neutro.

---

<sup>4</sup> El prefijo SUB- también puede desarrollar el valor preposicional «debajo de» unido a nombres (*subnota*), a verbos (*subyacer*) o a adjetivos denominales (*subtropical*) con la consiguiente paradoja de encorchetado, en este último caso.

#### 4. Caracterización morfológica de los prefijos intensivos

Como ya ha sido señalado por algunos autores como Zwanenburg (1994) o Di Sciullo (1996), los prefijos pueden dividirse en **prefijos preposicionales** (*sobre-volar, contra-argumentar, entre-tela, en-carcel-ar*) y en **prefijos adverbiales** (*des-aparecer, re-construir, in-constante, anti-popular, pre-existir*). Según esta distinción, los prefijos intensivos son considerados como prefijos adverbiales en cuanto que no cambian el aspecto léxico (14) ni la estructura argumental (15) de las bases verbales y desarrollan contenidos semánticos relacionados con los adverbios (16):

- (14) a. El perro busca / rebusca el hueso durante / \*en tres horas.  
b. Los ganaderos alimentan / sobrealimentan a los cerdos durante / \*en tres días.
- (15) a. El cerdo gruñó / regruñó hasta el amanecer.  
b. Juan estima / subestima a sus rivales.
- (16) archiconocido <«demasiado conocido»>;  
superfamoso <«muy famoso»>;  
infravalorar <«valorar poco o menos»>;  
seminuevo <«casi nuevo»>.

Como prefijos adverbiales, los intensivos se proyectan sintácticamente como adjuntos a la base (17) y son los más externos en los ciclos morfológicos (18):

- |      |           |              |              |
|------|-----------|--------------|--------------|
| (17) | A         | N            | V            |
|      | /\        | /\           | /\           |
|      | Pref A    | Pref N       | Pref V       |
|      |           |              |              |
|      | re bonito | super récord | sobre cargar |

- (18) a. super-des-agradable / \*des-super-agradable;  
b. super-in-moral / \*in-super-moral.

Como consecuencia de ser los prefijos más externos, los intensivos pueden reduplicarse (*super-super-divertido, archi-archi-conocido*), posibilidad descartada en otros prefijos adverbiales no intensivos (*\*des-des-agradable, \*pre-pre-existir*)<sup>5</sup>. En los casos en que no es posible la reduplicación, como el prefijo RE- (*\*re-re-bonito, \*re-re-buscar*), la restricción obedece a otras causas morfo-fonológicas. Por ejemplo, en el caso anterior de RE-, la reduplicación queda descartada debido a una restricción fonológica, la cual impide que dicho prefijo se una a bases que

---

<sup>5</sup> Algunos prefijos adverbiales no-intensivos pueden reduplicarse (*anti-anti-comunismo, pro-pro-comunismo*) para dar lugar a un sentido intensivo de la formación. Según señala Lehrer (1995), la reduplicación de prefijos es un recurso lingüístico frecuente en inglés para intensificar.

comiencen por la vibrante múltiple (\**re-rugir*, \**re-realizar*) (Martín García (1996)), por lo que para denotar un grado mayor de intensidad con RE- se añaden al prefijo otras sílabas: *re-bonito*, *requete-bonito*, *requetete-bonito*<sup>6</sup>.

## 5. Semántica y lexicalización de las formaciones prefijadas intensivas

El valor intensivo de la mayoría de los prefijos tratados procede de significados locativos o de repetición asociados originariamente al prefijo<sup>7</sup> y, en algunos casos, los dos valores del prefijo están presentes en formaciones derivadas en el español actual. Por ejemplo, el prefijo SOBRE- puede dar lugar a formaciones con un claro contenido locativo parafraseable como «por encima de» (*sobrevolar*, *sobreescibir*) o con un valor intensivo como en las formaciones *sobreexplotar*, *sobrecargar*. Asimismo, el prefijo ULTRA- encierra el valor locativo «más allá de» (*ultramar*, *ultramundo*) así como un valor intensivo (*ultrafresco*, *ultramoderno*). En estos casos, como la locación es de grado superior, el sentido intensivo derivado de este significado locativo es ponderativo. Cuando los prefijos denotan una locación de grado inferior «debajo de», el sentido intensivo desarrollado será minorativo. Así, el prefijo SUB- en la formación nominal *subtítulo* denota la locación inferior (en este caso, «un título que se pone debajo de un título»). El sentido locativo de inferioridad puede entenderse en un sentido figurado como en *subcampeón* («persona inmediatamente inferior al campeón», esto es, «persona que queda en segundo lugar en una clasificación») o puede denotar simplemente un grado intensivo minorativo como en *subestimar* («estimar menos»).

La idea de intensidad puede derivarse de la de repetición como en el caso del prefijo RE-, el cual denota la repetición por segunda vez con acciones perfectivas o télicas, por tanto, con acciones que pueden cuantificarse (*reconstruir*, *redecorar*). Cuando este prefijo se adjunta a bases imperfectivas o atélicas, no es posible la cuantificación de la acción dado que tales acciones no llegan a un punto final. En estos casos, la repetición por segunda vez se convierte en intensidad de la acción (*relimpiar*) o en reiteración imprecisa, es decir, en repetición de la acción un número no especificado de veces (*rebuscar*) (Martín García (1996)).

Otros prefijos intensivos sólo presentan en español un contenido intensivo, a pesar de que en su origen expresaban también la locación: por ejemplo, HIPER- como preposición en griego o SUPER- como preposición en latín<sup>8</sup>. En el caso de

---

<sup>6</sup> En el español de Chile, son posibles además las variantes *recontra-* y *requetecontra-* (Rabanales (1958)).

<sup>7</sup> El valor intensivo que desarrollan algunos prefijos locativos y de repetición está ya recogido en los primeros tratados de formación de palabras del español, como el de Alemany (1919).

<sup>8</sup> El prefijo SUPER- procede de la preposición *super* del latín, la cual da también en español *sobre*, como preposición y prefijo. Al tener un mismo origen, *sobre* y *super* se han especializado para unos determinados usos y significados. Así, *sobre* expresa la locación como preposición (*El libro está sobre la mesa*) o como prefijo (*El avión sobrevuela el lago*) y, en menor medida, la intensidad como prefijo (*Juan sobrecarga el camión*), valor que presenta productivamente *super* (*super*feliz) (cf. Neira

ARCHI-, el valor de intensidad procede del significado de «superior» dentro de jerarquías sociales: *archiduque*, *archipreste*.

Con este valor intensivo derivado de significados locativos y de repetición, los prefijos intensivos no dan lugar a una formación compleja con un valor denotativo, es decir, el derivado no indica una entidad distinta de la de la base. La diferencia entre el término derivado y la base reside en el hecho de que el primero incluye rasgos significativos de valoración o rasgos connotativos, los cuales no están presentes en la base. De este modo, puede explicarse que las formaciones derivadas con prefijos intensivos no suelen aparecer listadas en la macroestructura de los diccionarios.

Dado el contenido connotativo de los prefijos intensivos, este proceso de prefijación está vinculado a la subjetividad del hablante, es decir, es un proceso extralingüístico, hecho que explica la existencia de distintos matices y grados en la intensificación. Por otra parte, si la intensificación está relacionada con la connotación, sólo podrán intensificarse aquellas palabras que tengan asociadas unas características distintivas de naturaleza cultural reconocidas por la comunidad lingüística. A este respecto, señala Bosque (1989) que es posible intensificar el adjetivo *inglés*, al incluir una serie de rasgos y características compartidos por la comunidad, pero resulta extraño la intensificación de adjetivos como *birmano* o *ruandés*, por ejemplo.

Algunas formaciones con prefijos intensivos pierden su carácter connotativo y pasan a denotar entidades con referencia propia, es decir, con un contenido denotativo, como en *hipertensión*, *ultracomunismo* o *ultramicroscopio*. Esta lexicalización de los términos derivados con prefijos intensivos puede llegar al extremo de que el elemento prefijal se convierta en una palabra con autonomía propia, como en los siguientes ejemplos:

- (19) a. supergasolina > gasolina super > dos mil pesetas de super;  
b. un político de ultraderecha > un político ultra > un ultra.

## 6. Conclusión

Como hemos señalado, los prefijos intensivos se unen a bases adjetivas, nominales y verbales y aportan un contenido connotativo a las formaciones derivadas. Según la semántica de las palabras complejas, los prefijos intensivos pueden expresar la intensidad ponderativa o la intensidad minorada. En el primer caso, los prefijos pueden ser superlativos si expresan el grado absoluto o aumentativos si denotan la ponderación sin llegar al grado absoluto; en el segundo, los prefijos minorativos disminuyen el contenido significativo de las bases sin indicar la negación total. Dentro del sistema de los prefijos del español, los intensivos se clasifican en el grupo de los prefijos adverbiales y son los más

---

Martínez (1972)).

externos en las estructuras morfológicas, lo que permite explicar que puedan reduplicarse para expresar un grado mayor de intensidad. Por último, el contenido intensivo de algunos prefijos tratados procede de contenidos locativos y de repetición, por lo que puede darse el caso de que un determinado prefijo presente el valor locativo o de repetición además del intensivo (por ejemplo, SOBRE-, SUB- o RE-, entre otros).

## Referencias bibliográficas

- ALEMANY, J. (1919): «De la derivación y composición de las palabras en la lengua castellana», *Boletín de la Real Academia Española*, VI, 421-440, 627-649.
- ARJONA, M. (1990): «El adverbio *muy* y otros intensificadores en el habla popular de México», *Anuario de Letras*, XXVIII, 75-96.
- BOSQUE, I. (1989): *Las Categorías Gramaticales*, Síntesis, Madrid.
- BOSQUE, I. (1993): «Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos», *Revista Argentina de Lingüística*, 9/1-2, 9-48.
- CUERVO, R. J. (1867): *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1955.
- DISCIULLO, A. M. (1996): «Prefixes and Suffixes», en C. Parodi, C. Quicali, M. Saltarelli y M. L. Zubizarreta (eds.): *Aspects of Roman Linguistics. Selected papers from the linguistic Symposium on Romance Linguistics*, 24, Georgetown University Press, Washington, 177-194.
- GUILBERT, L. y J. DUBOIS (1961): «Formation du système préfixal intensif en français moderne et contemporain», *Le Française Moderne*, 29, 87-111.
- HORN, L. (1989): *A Natural History of Negation*, University of Chicago Press, Chicago.
- LAMÍQUIZ, V. (1971): «El superlativo iterativo», *Boletín de Filología Española*, 38-39, 15-22.
- LEHRER, A. (1995): «Prefixes in English Word Formation», *Folia Lingüística*, XXIX/1-2, 133-148.
- MARTÍN GARCÍA, J. (1995): «La creación de términos contrarios y contradictorios: los prefijos IN-, DES- y NO- en español», en C. Martín Vide (ed.): *Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*, XI, Barcelona, 471-477.
- MARTÍN GARCÍA, J. (1996): *Gramática y Diccionario: el prefijo RE-*, Servicio de publicación de la Universidad Autónoma de Madrid, colección tesis doctorales en microficha.
- MORAVCSIK, E. (1978): «Reduplicative Constructions», J. Greenberg (ed.): *Universals of human language*, 3, Stanford University Press, Stanford, 297-334.
- NEIRA MARTÍNEZ, J. (1972): «Sobre los resultados románicos de la oposición sub/super», *Archivum*, XII, 225-251.

- RABANALES, A. (1958): «Recursos lingüísticos, en el español de Chile, de expresión de la afectividad», *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 10, 205-302.
- ZWANENBURG, W. (1994): «Les préfixes ont-ils une catégorie?», *Recherches de Linguistique Française et Romane d'Utrecht*, 13, 89-102.